**El presidente de la Unión Internacional de Enólogos, Santiago Jordi, echa de menos una campaña de comunicación entre los jóvenes sobre las bondades del vino español**

**Protagonizó hoy en FENAVIN la cata “Vinos de pasto: vuelta al pasado con un futuro muy presente”**

**Ciudad Real, 6-5-2025.-** Los vinos de pasto fueron protagonistas hoy de una cata en la sala “Isabel Mijares” de FENAVIN que dirigió Santiago Jordi, presidente de la Unión Internacional de Enólogos y presidente de honor de la Federación nacional FEAE, quien a su vez hace vino para 18 bodegas de diferentes continentes y expone la suya de autor en un stand en la Feria de Ciudad Real.

Los vinos de pasto, localizados principalmente en Jerez y Montilla-Moriles, son vinos tradicionales, sin encabezar (sin añadirles alcohol), que realizan su crianza biológica bajo velo de flor.

Con su cata “Vinos de pasto: vuelta al pasado con un futuro muy presente”, Santiago Jordi ha dirigido una cata de los vinos tradicionales que existían en Andalucía desde hace siglos, “que son distintos a los que conocemos ahora, lo que puede ser el futuro, aprovechando la innovación”. Se cataron en el IFEDI de Ciudad Real vinos sin fortificar de añada estática, los que se hacían antes de que se comercializaran elaborando vinos más gráciles.

En respuesta a los medios, Jordi dejó claro que “estamos viviendo el mejor momento de la enología española por conocimiento, profesionalización y aplicación de I+D; también es buen momento a nivel producción, aunque quizá el caballo de batalla siga siendo el consumo interno de vino en nuestro país, en las nuevas generaciones, no estamos viviendo el mejor momento ni se prevén que mejoren en cuanto a consumo”.

Para este afamado enólogo habría que “incentivar el consumo, educando a las nuevas generaciones de los pros y contras, dejando claro que su consumo moderado es saludable, como producto de la cultura mediterránea, es como si nos hartamos de jamón y chorizo, seguramente no sea saludable, pero comerlos con moderación sí lo es. En España tenemos este debe”.

Para este experto jerezano, “el joven español empieza a consumir vino cuando tiene poder adquisitivo para poder ir a un restaurante a pedirlo, la cultura del vino del joven en otros países europeos ha sido distinta, allí se han ido hacia el vino y aquí hacia las bebidas más espirituosas o la cerveza”, añadiendo que “aquí la Administración no ha sabido, o no ha querido, difundir la cultura del vino, por determinados intereses… sí echo en falta un poco más de información al consumidor sobre las bondades del vino”.